CLXXII

Recitado por Vicenta Caballero de Francos, de 29 años, de San Miguel (Laceana - León) vive en Cerredo - Asturias.

Paseábase Silvana por un prado verde arriba.
Con el pie trilla la hoja con el pie la hierba trilla
Con el vuelo de su saya toda la deja tendida.
Ya la viera el rey su padre de altos palacios de arriba
—"Mejor te está a tí Silvana la ropa de cada dia
Que no a la reina tu madre la de la pascua florida
Y ahora si tu quieres serás namorada mia."
—"Yo por serlo bien lo fuera yo por serlo bien sería
Y las penas del infierno mi Dios, ¿quién las pasaría!"
—"Padre Santo tengo en Roma que me las perdonaría.
Si no me las perdonara por tí yo las penaría!"

Ya lloraba la Silvana ya lloraba Silvanita
Ya la oyera la su madre de altos palacios de arriba.
—"Qué tienes tú la Silvana, qué tienes tú la hija mía?"
—"No se lo diré yo madre por cuanto en el mundo había."
—"Dímelo tú la Silvana dímelo tú la hija mía;
Dímelo tú la Silvana que yo lo remediaría."
—"Que el traidor del rey mi padre de amores me requería."
—"Calla, calla, la Silvana calla calla la hija mía
Calla la mi hija calla que yo lo remediaría.
Tú te pondrás mis vestidos yo los tuyos vestiría;
Tú te irás a la mi cama y yo a la tuya me iría,
Y cuando venga tu padre yo lo desengañaría."
A eso de la media noche el rey a la cama iba
—"¿Dónde estás tú la Silvana, dónde estás tú la hija mía?"
—"¿Cómo tengo ser Silvana siendo tres veces parida?
Una vez parí a don Boiso y otra vez parí a María

430.
45.3

Y otra vez parí a Silvana que era la que tú querías."
—"Ola, ola la mi reina siempre fuistes entendida
Antes os quería mucho y ahora sos más querida
Pues salvaste la mi alma también la de nuestra hija."

Eduardo M. Torner. 1916

584.

Doc. 47 1

CCXXXIV

Recitado por Piedad Alvarez Fernandez, de 27 años, de Láncara (León)

Tres hijas tenía el rey estimadas y queridas
Una se llama doña Ana y el otra doña María
Y el otra doña Silvana que era la flor de Castilla.
Un día estando su padre desde la sala de arriba
Mirando pa la Silvana, desta manera decía:
— "Oh! qué guapa eres, Silvana, ¡oh! qué hermosa tú, hija mía;
Cómo pudiera dormir un día en tu compañía.
— "Y las penas del infierno padre ¿quién las pasaría?"
— "Siete vueltas 'n el infierno yo por ti bien las daría."
— "Mal haya sean las madres que paren hijas tan lindas."

Bien lo oyera la su madre desde la sala de arriba. 585.
—"Tú qué tienes la Silvana, tú qué tienes hija mía?"
—"Que el pícaro de mi padre pretende la honra mía."
—"No te apures Silvanita que eso yo lo arreglaría.
Vestiré yo la tu ropa y tú vestirás la mía.
Cuando vayas a acostarte no lleves vela encendida."
El rey después que la logró desta manera decía:
—"Ahora niña la Silvana, niña tu honra perdida;
Siete vueltas 'n el infierno yo por ti no las daría."
—"Mi honra perdida, cómo, de cuatro veces parida?
En una parí a doña Ana en otra a doña María,
En otra parí a Silvana que era la flor de castilla,
En la otra parí a don Diego que andaba en tu compañía."
—"No creí que entre mujeres tal descubrimiento habría."
Válgame Nuestra Señora, válgame el Ave María.

Eduardo M. Torner. 1926

CXCVI

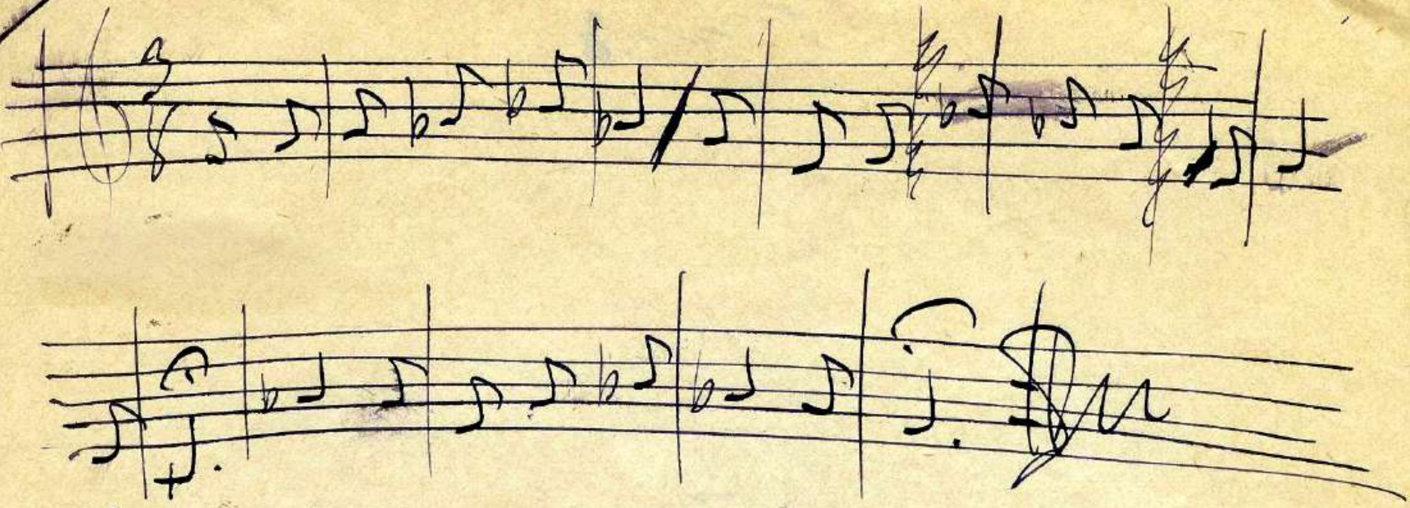
Recitado por Jerónima Pérez Alonso,
de 30 años, de Quintanilla (Babia - León)

Sergana se parcaba por su corredor arriba.
Si bien toca la guitarra mejor romances deiía.
Su padre la está mirando de un corredor que tenía.
— "¡Qué bien parece a Sergana la ropa de cada día!
Más que a tu madre la reina cuando ella se lo ponía.
Plácete hija Sergana, plácete hija querida
Plácete hija Sergana por un momento ser mía."
— "Y las penas del infierno, mi Diós ¿quién las pasaría?"
— "Yo las pasaría, yo, las tuyas también las mías."
— "Váyase mi padre, váyase a la mi cama florida
Mientras yo voy a poner una delgada camisa."
Ella desque se vió sola desta manera deiía:

— "Justicia venga del cielo, pues en la tierra no había,
Para castigar a un padre que pide amor a su hija."
Bajó su madre del cielo a consolar a su hija.
— "¿Qué tienes hija Sergana, qué tienes hija querida?"
— "Váyase mi madre váyase a la mi cama florida
Que allí estará el rey mi padre que espera mi compañía."
— "Dame tu ropa Sergana y tú te pondrás la mía."
— "Ven acá hija Sergana ven acá hija querida
Que ya que no te hago doncella te he de hacer reina en Castilla."
— "¿Cómo me has de hacer doncella la que tres hijos tenía?
Uno se llama don Juan y otro se llama don Díaz,
Otra se llama Sergana, tu hija, también la mía."
— "Bienhayas hija Sergana, bien hayas hija querida
Que salvaste la tu alma, también salvarás la mía."

Eduardo M. Tormer. 1916

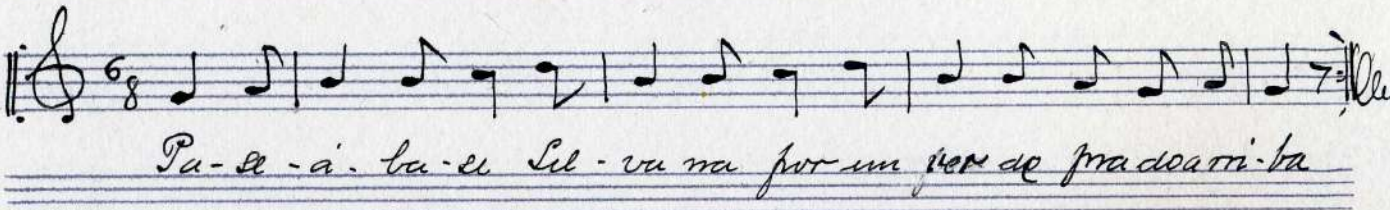
62/ 1/ Colecciones Torner - León
Babia - Laciana 1916



Lergana se paseaba por su corredor arriba
~~[illegible]~~ si bien toca la guitarra mejor romances decía
Su padre la está mirando de un mirador que tenía
— Qué bien parece a Lergana la ropa de cada día
Más que a tu madre la reina cuando ella se la ponía
Plácete hija Lergana plácete hija querida
Plácete hija Lergana por un momento ser mía."
— Y las penas del infierno mi Dios ¿quién las pasaría?
— Yo las pasaría yo las tuyas también las mías
— Váyase mi padre váyase a la mi cama florida
mientras me voy a poner una delgada camisa "
Ella desque se vió sola desta manera decía:
"Justicia venga del cielo pues en la tierra no había
para castigar a un padre que pide amor a su hija."
Bajó su madre del cielo a consolar a su hija
— Qué tienes hija Lergana qué tienes hija querida?

MÚSICAS TORNER [1916]

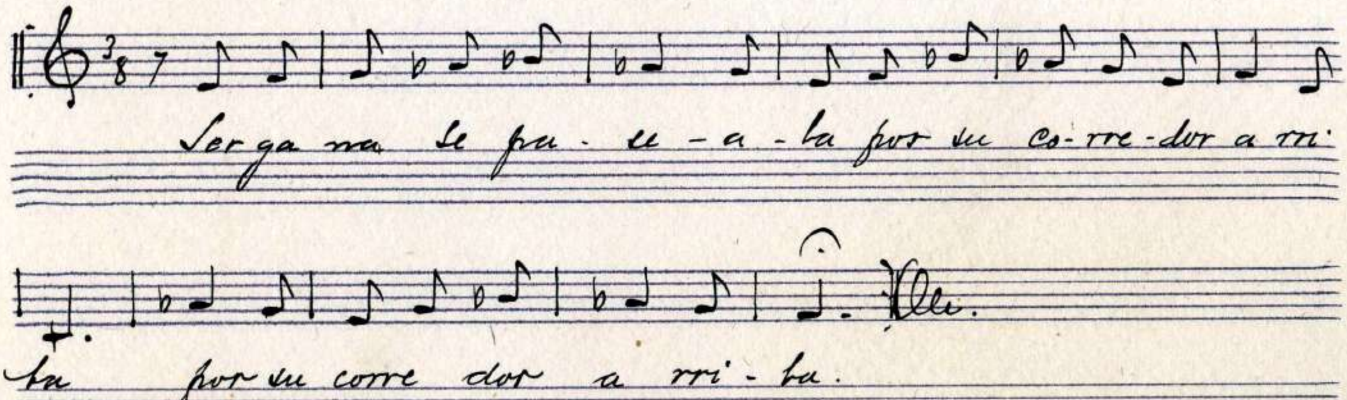
Romance nº CLXXII, recitado y cantado por Vicenta Caballero de Trancos de 29 años de San Miguel (Laceana) León vive en Cerredo. (Asturias).



E. Torner.

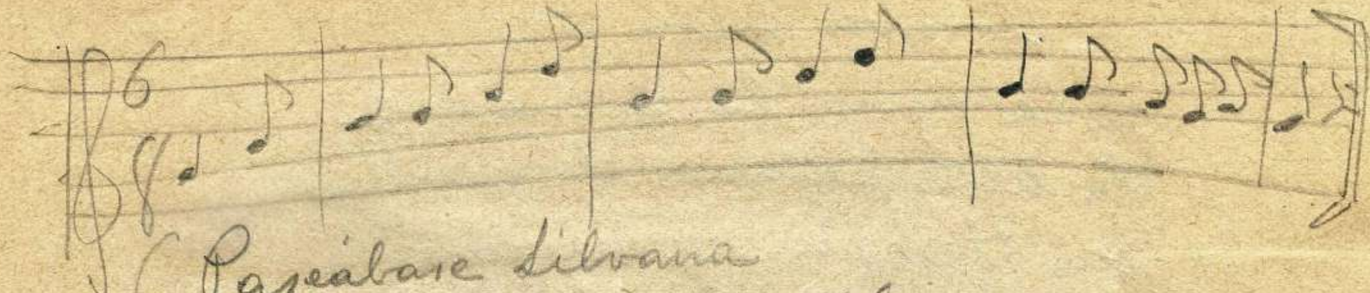
MÚSICAS TORNER [1916]

Romance nº CXCVI, recitado y cantado por Jerónima Peres Alonso de 30 años de Quintanilla (Babia) León.



— E. Torner.

17 3 Colecciones Torner
Babia - Laciana [1916]



Paseábase Silvana
por un prado verde arriba
Con el pie trilla la hoja
con el pie la yerba trilla
con el vuelo de su saya
toda la deja tendida
Ya la viera el rey su padre
de altos palacios de arriba
Mejor te está a tí Silvana
la ropa de cada dia
que no a la reina tu madre
la de la Pascua Florida
y ahora si tú quieres
serás namorada mia
— Yo por serlo bien lo fuera
yo por serlo bien sería
y las penas del infierno
mi Dios ¿quién las penaría?
— Padre santo tengo en Roma
que me las perdonaria
si no me las perdonara
por tí yo las penaría

Ya lloraba la Silvana
ya lloraba Silvanita
ya la oyera la su madre
de altos palacios de arriba
—Qué tienes tú la Silvana
qué tienes tú la hija mía?
—No se lo diré yo madre
por cuanto en el mundo había
—Dímelo tú la Silvana
dímelo tú la hija mía
dímelo tú la Silvana
que yo lo remediaría
—Que el traidor del rey mi padre
de amores me requería
~~Tú te pondrías mis vestidos~~
~~Yo~~
—Calla calla la Silvana
calla calla la hija mía
calla la mi hija calla
que yo lo remediaría
Tú te pondrías mis vestidos
yo los tuyos vestiría
tú te irás a la mi cama
y yo a la tuya me iría
y cuando venga tu padre
yo lo desengañaría»
A eso de la media noche
el rey a la cama iba

18/ 4

— Dónde estás tú la Silvana
dónde estás tú la hija mía?
— Cómo tengo ser Silvana
siendo tres veces parida
Una vez parí a Don Boiso
y otra vez parí a María
y otra vez parí a Silvana
que era la que tú querías
— Ola ola la mi reina
siempre fuistes entendida
antes os quería mucho
y ahora sos más querida
Pues salvaste la mi alma
también la de nuestra hija.»

---

(9) Vicenta Caballero de Francos
de 29 años, de S. Miguel (Laccana)
vive en Cerredo.

63/ 2

—Váyase mi madre váyase a la mi cama florida
que allí estará el rey mi padre que espera mi compañía

- -

Ven acá hija Delgadina ven acá hija querida
que salvaste la tu alma también salvarás la mía.

---

(34) Dª Jerónima Pérez Alonso
de 30 años, de Quintanilla de
Babia.

— Llamaste a la ropa Delgadina y tú te pondrías la mía —
Ven acá hija Delgadina ven acá hija querida
Que ya que no te hago doncella te he de hacer
Cómo me has de hacer doncella la que tres hijos tenía seis a en las tripas
uno se llama don Juan y otro se llama don Elías
otra se llama Delgadina tu hija también la mía
Bien hayas hija Delgadina bien hayas hija querida
que salvaste la tu alma también salvarás la
mía.

162/ 1

Siete vueltas en el infierno
yo por ti no las daría
— Mi honra perdida, cómo
de cuatro veces parida?
En una parí a doña Ana
en otra a doña María
en otra parí a Silvana
que era la flor de Castilla
en la otra parí a don Diego
que andaba en tu compañía
— No creí que entre mujeres
tal descubrimiento habría
Válgame N.ª S.ª
Válgame el Ave María

[12].

Piedad Alv.z Fern.z
de Láncara, de 27 años